



ECO PARROQUIAL 22 octubre 2017 N°301

Santa María La Mayor (Soria)

ZONA LIBRE

“Donde hay concordia, siempre hay victoria”.

Antonio Tajani

CELEBRACIÓN

+MISAS: diaria 19.30 h, domingos y festivos 12.30 h y 19.30 h.

A las **19.00h**, rezo del **Santo Rosario**.

+Los Martes a las 10h. Misa y Laudes. Adoración del Santísimo hasta las 13.30h.

CARIDAD

CÁRITAS: martes, 17.30 h. Salones.

GRUPO DE MADRES: martes, 18.30 h. Salones.

FORMACIÓN

Reflexión sobre la **Palabra del Domingo:** miércoles de 20 a 21h en el Coro.

Grupo de crecimiento en la fe: viernes, de 18.00 a 19.00hs en el Coro.

‘PALABRA DE VIDA’

DOMINGO 29 OCTUBRE, DOMINGO XXX TIEMPO ORDINARIO

EX 22, 20-26; SAL 17,2-4.47.51; 1 TES 1, 5C-10; MT 22,34-40

Tema de oración: Por los misioneros, por sus pueblos de misión. Por las familias de los misioneros. Por toda la gente que hace posible las Obras Misionales Pontificias.

Pregón del DOMUND 2017

“Sé valiente, la misión te espera”

Por Luz Casal

Elegida para realizar el Pregón del Domund 2017, la cantante Luz Casal, lo pronunció en la Catedral de Santiago hace unos días. Este es un extracto de su texto, que lo estructuró como si fuera una canción:



Intro. Mujer y cantante, es mi voz la de una católica poco practicante, pero con unas raíces tan profundas, y una memoria tan ligada a la historia y a las celebraciones de la Iglesia católica, que muchas veces tengo la sensación de ser una buena cristiana.

Primera estrofa. Aprendemos a convivir con la injusticia y la desigualdad, sin apenas advertirlas, como si nuestro cerebro estuviera envuelto en brumas, y nuestro corazón anestesiado por un consumismo que satisface los deseos inmediatos y efímeros y por el hedonismo, tan bien considerado, provocando con ello indiferencia y despotismo, que embrutece y monopolizan nuestros sentimientos. Aun así, no conformes, vamos añadiendo pesados fardos de temores, egos y miedos, haciendo cada día la costra más dura, inmunizando los sentidos ante el callejón sin salida de la pobreza que nos humilla.

La vida es un combate constante entre dos fuerzas: por un lado, los que son capaces de comportarse ordinariamente de manera inhumana, y en el otro lado, en el otro bando, los “soldados” o misioneros que, aun conociendo la derrota y el desengaño, saben sobreponerse y con sus actos reparar el daño causado por los primeros, a la vez que siembran nuevos caminos con semillas que germinarán en los corazones de los desfavorecidos, hasta llegar a la victoria.

Cuando el tiempo se contabilizaba para mí de otra manera, las imágenes de unos niños felices de piel oscura, que por primera vez vieron mis ojos en el salón de actos de mi colegio, fueron el primer contacto que tuve con el Domund. Después de ver ese documental, rodado en paisajes muy alejados y distintos, las Hermanas Doroteas nos explicaron el significado de muchas palabras, entre las que destacaban por su reiteración *misericordia* y *caridad*, virtudes y valores que deberíamos incorporar a nuestras incipientes vidas, según nos dijeron, a partir de ese momento. Esa lección puso las bases, y fomentó en aquel grupo de niñas, nuestra futura predisposición a echar una mano al necesitado. Hoy día nos cuesta pronunciar palabras como *caridad*, siendo esta una virtud superior de la moral cristiana que ha perdido significado en estas tres o cuatro últimas décadas.

Estribillo: “La belleza que provocan los pequeños gestos humanitarios regenera el mundo, y el amor lo salva”.

Segunda estrofa: Los misioneros. Son esos seres elegidos para soportar las dificultades. Bravos y obedientes hijos dotados de paciencia y fortaleza. Benevolentes con las debilidades. Ejemplos de resistencia moral. Muestran diariamente cómo la compasión activa está en las entrañas de su misión y va más allá de la solidaridad. Sin patrias ni banderas, abandonan el proyecto de vida propia, orientada hacia su propio interés, por una comunión fraterna. —La libertad no es mayor cuando se puede hacer lo que a uno se le antoja, sino cuando se elige lo bueno, lo bello y lo verdadero, aun cuando esa decisión comporte el sacrificio de uno mismo por un bien mayor—.

Héroes anónimos, que en sus viajes al infierno acaban por alcanzar el cielo al juntar con ternura sus manos a otras manos. Estos cerca de 13.000 misioneros españoles están dispuestos y se empeñan en cruzar medio planeta para poner en práctica y



materializar su idealismo, saliendo de la comodidad de nuestro mundo cotidiano, para escuchar el latido del dolor de los perseguidos, de los pordioseros y marginados, llegando incluso a arriesgar la propia vida —que es una de las expresiones más bellas y desinteresadas— para ofrecerles un chispazo de esperanza y aportar dignidad allí donde no hay nada, porque todo ha sido degradado, cuando no aniquilado.

En estos casi cien años de celebración del Domund, la labor hecha por los misioneros está rodeada de silencio, y aun así no falta la alegría en su misión. Si preguntáramos a cada uno de ellos por su labor, seguro que nos dirían que todo lo que hacen o han hecho merece la pena. ¡Merece la pena el alivio de un paño caliente ante el espanto, sacando a los desfavorecidos de las sombras de la guerra, el terror, el odio fratricida o el hambre que padecen más de 800 millones de personas!

Tenemos confianza en la ciencia, en la razón, en la cultura y en el poder que da el progreso desde el siglo XVIII, pero eso no debiera impedirnos creer en la misericordia que llega a través de la fe. Muchas veces las respuestas no están en la profundidad del saber, porque ni siquiera el avance de la ciencia detiene la miseria.

Somos una nación antigua, que ha vivido con la alegría de ser cristiana, una doctrina profunda del humanismo; una nación que abrió las puertas a la evangelización, y, a través de ella, nos hemos unido a gentes de otros pueblos, conociendo sus culturas y religiones, insertados en sus costumbres y tradiciones, aceptando de manera natural que las verdades absolutas generan dolor y que llevar la fe a otros destinos no debe tener como objetivo el dominio. Con la distancia que imponen los siglos, hemos ido dando la espalda al trabajo espiritual, que podría considerarse como un eco que se anticipara a la voz.

Para que triunfe el mal, lo único necesario es que las personas buenas no hagan nada para evitarlo, y en la vida solo hay dos opciones ante los problemas: esperar a que otros los solucionen o poner de tu parte para solucionarlos; esta última opción es la que habéis elegido los misioneros, religiosos y seglares.

La *bondad*, esa virtud que algunos tienen y que, según dicen los especialistas en neurociencia afectiva, se encuentra en la base de un cerebro sano, hace que los poseedores de esa gracia perciban las cosas de otra manera. Mientras muchos hacen ruido, unos pocos, con sus acciones calladas y generosas, dan ánimos a los que parece que hubieran cometido el pecado de existir.

Ser bueno es el más sutil de los egoísmos, porque serlo te recompensa con el placer de la felicidad y alivia tu ansiedad como individuo gracias a la buena conciencia que recibes cuando haces una buena acción. Por eso yo creo que la colaboración solidaria debería estar siempre de moda.

Gracias a todos los misioneros por enseñarnos con sus obras que el más insignificante acto de amor puede abrazar a la humanidad herida.

Luz Casal

Nuevo Curso en la Escuela de Agentes de Pastoral

Lunes de 20-00 a 21.15h en la Casa Diocesana

Tema: “Sobre el primer anuncio”

Ponentes: Fco. Javier Ramírez de Nicolás y Mario Muñoz Barranco.

Comienza el lunes 23 de octubre.

Matrícula: 10 €

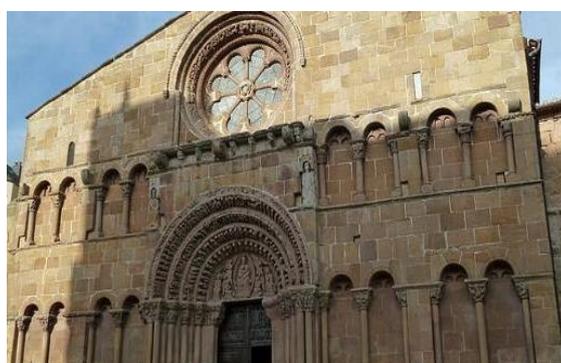
ENCUENTRO CON JÓVENES

Sábado 28 de octubre

8 de la tarde

HH. Clarisas de Soria

Dentro de los actos organizados con motivo del Año Jubilar de las HH. Clarisas de Soria



Cuentas parroq.: Banco Santander ES88 0049 0024 34 24 1111 3385

Caja Duero ES55 2108 2900 1300 1003 1955

Caja Rural ES17 3017 0100 5422 8056 5918

Dirección: Arco del Cuerno 4, 42002 Soria. Tf. 975213596

www.abretusmanos.com